

SIGNOS Y SINTOMAS

En consecuencia los principales signos y síntomas de la cirrosis hepática son: fiebre, ictericia, trastornos gastrointestinales y hepatomegalia, esto es en las primeras etapas; más tarde el hígado disminuye de tamaño y presenta nódulos, hay esplenomegalía, aparece ascitis y reaparece la ictericia, aparece en la piel, cara y tronco telangiectacias (arteriolas superficiales dilatadas que remedan pequeñas estrellitas ramificadas ó arañitas rojo-azulosas), hay distensión de las venas en los puntos de anastomosis descritos.

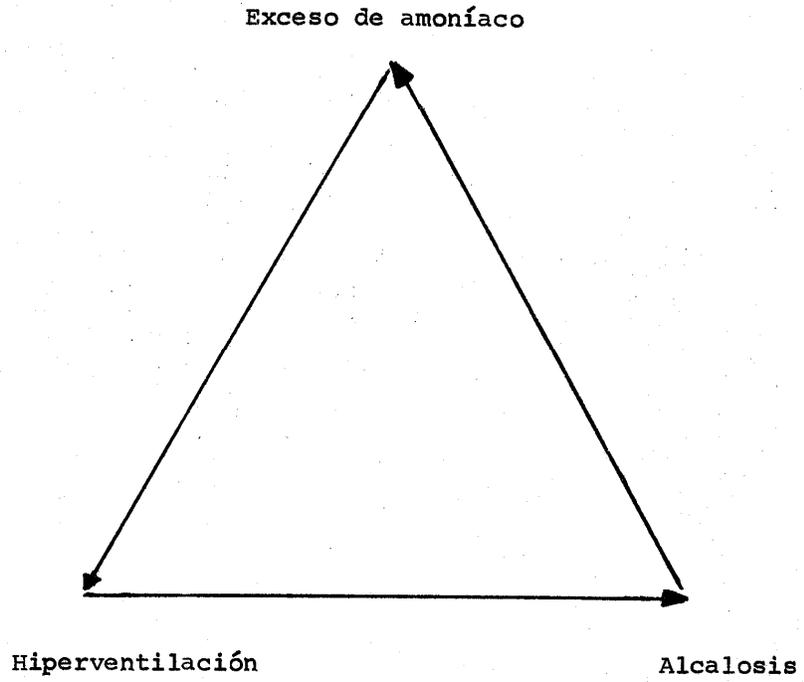
Otros síntomas tardíos en la cirrosis son atribuibles a insuficiencia crónica de la función hepática; disminuye la concentración plasmática de albumina, lo que predispone entonces a la formación de edema, en la cirrosis posiblemente hay producción excesiva de aldosterona que origina retención de sodio y agua y excreción de potasio. Por insuficiencia en la utilización, formación y almacenamiento de algunas vitaminas, especialmente A, C y K, a menudo se observan signos de insuficiencia, especialmente fenomenos hemorrágicos que acompañan

a la avitaminosis K. La gastritis crónica y la función gastrointestinal insuficiente, junto con la dieta inadecuada y el trastorno de la función hepática, explica el tipo de anemia por deficiencia que acompaña a esta enfermedad.

El paciente puede morir por la presencia de várices esofágicas sangrantes, insuficiencia hepática, experimentar debilidad y depresión creciente y por último, delirio, coma y convulsiones.

Como la célula hepática enferma son incapaces de convertir el amoníaco en urea, el exceso de amoníaco se acumula en la corriente sanguínea y produce hiperamoniemia. En presencia de hemorragia ó de intoxicación proteínica por corto circuito arteriovenoso intrahepático, la concentración sérica de amoníaco se eleva rápidamente a niveles tóxicos. Es importante tener en cuenta la hemorragia varicosa y la acumulación de sangre en el intestino, produce finalmente alcalosis hiperamoniémica en lugar de acidosis.

La acidosis metabólica que se verifica en las primeras etapas de la cirrosis, estimula al centro respiratorio y ocasiona hiperventilación; mas agua y bióxido de carbono se eliminan por el árbol traqueobronquial y, a su vez baja la presión de bióxido de carbono (PCO_2) alveolar y la concentración de ácido carbonico en la sangre. La acidosis metabólica se compensa con alcalosis respiratoria, que agrava la situación de intoxicación por amoníaco existente y establece un círculo vicioso de hiperventilación hiperamoniemia y alcalosis.



TRIADA DE EXCESO DE AMONIACO, HIPERVENTILACION
Y ALCALOSIS.